

A vueltas con el desarrollo

La despoblación en el mundo rural es un tema recurrente, del que se habla desde hace años pero que, por desgracia, no pierde actualidad. Más bien al contrario, continúa vigente y sin soluciones aparentes. Hace unos años, cuando todo iba bien, se produjo un cierto repunte de la población rural con la llegada de inmigrantes, tanto extranjeros como nacionales dedicados esencialmente a la construcción o para ocupar puestos que, como el de pastor, no querían ser cubiertos. Ahora que la cosa no va tan bien, algunos de aquellos que llegaron se han ido, y otros que se fueron, vuelven, sólo que sin trabajo.

Aunque la calidad de vida por la mejora de infraestructuras y servicios ha aumentado en los últimos años, parece claro que el mundo rural en general, y nuestra zona en particular, carece de puestos de trabajo estables que faciliten el asentamiento de población e, incluso su aumento. Por tanto, hay que seguir buscando opciones que permitan esto, con trabajos que no dependan de condiciones puntuales de la economía ni de las subvenciones de turno. En estas mismas páginas, el año pasado os informábamos de dos propuestas por las que creíamos que había que apostar: la gestión de la red de senderos y la gestión forestal. Se trataba de utilizar los recursos propios para crear puestos de trabajo.

Este año incidimos en la misma idea y pensamos que un recurso como es la caza de la cabra hispánica también debería incidir en este sentido. Desechada la idea de la Reserva propuesta hace unos años, el sistema actual utilizado en nuestros pueblos se basa en la gestión semi-pública del coto municipal. No podemos valorar la gestión que se realiza porque desconocemos los datos; lo que si podemos valorar es la opacidad con la que se realiza. En este sentido, el año pasado esta Asociación nombró un representante de Montoro para estar presente en las reuniones que hubiera al respecto. La idea era entender y transmitir la forma de hacer las cosas de una empresa que gestiona un bien común, informando de su repercusión en el territorio. A fecha de este escrito, este representante no había sido llamado para ninguna reunión y, por tanto, no ha podido consultar ningún tipo de información respecto a la gestión realizada. Tal como se ha dicho, y sin entrar a valorar cómo se gestiona, si consideramos que la caza es un recurso que puede incidir en la economía de nuestros pueblos, debe dar un salto cualitativo en cuanto a una gestión que debe ser pública y transparente.

Finalmente, en la pasada Asamblea de nuestra Asociación se expuso una idea respecto al debate abierto sobre la despoblación de los pueblos y de Montoro en particular. La idea consistía en que se estableciera una tasa que sirviera para sufragar el sueldo de una persona que se estableciera en el pueblo con diversas tareas a su cargo. La población fija de Montoro es cada vez menor, existiendo numerosas viviendas de segunda residencia pero que no aportan suficiente población circulante. Esto supone que cada vez es más costoso justificar ciertos servicios, por lo que la propuesta es clara: o se colabora para que alguien habite y mantenga el pueblo, o en unos años tal vez nos encontremos sin pueblo que mantener. Aparte de las ventajas inherentes a la existencia de una familia de forma continuada, la idea sería que realizara tareas de mantenimiento y servicios. Ahora bien, tal como esta la situación actualmente, esta actuación sólo podría llevarse a cabo con una aportación particular que complementa la pública y, por tanto, será decisión de todos. Durante el presente año se intentará concretar la idea, con el objetivo de tomar una decisión en la Asamblea de 2013.

Asociación para el desarrollo de Montoro de Mezquita.
www.montorodemezquita.es